

## GUÍA N° 1 LA PROPIA ACCIÓN PASTORAL

El material que ahora se presenta pretende servir de guía para quien coordine la actividad titulada “La propia acción pastoral”.

A continuación se ofrece el objetivo de la actividad, algunos elementos para la motivación inicial, los pasos metodológicos que se han de seguir y el texto que se ha de leer.

**Objetivo:** Favorecer que los participantes tomen conciencia de la trascendencia de su acción evangelizadora, a la luz de “las tradicionales carencias que han acompañado a la pastoral” (cfr. Merlos Francisco, Teología contemporánea del ministerio pastoral, pp. 39-43).

**Motivación:** En todo proceso evangelizador, y en la planificación pastoral en particular, no hay que perder de vista que lo más importante no son los programas o proyectos, sino las personas; tanto los agentes de pastoral como los interlocutores de la misma, eso nos lleva a pasar “de la obsesión por la eficacia (hacer cosas), al empeño por la pedagogía (educar personas) (5° SD 30).

“Los interlocutores de nuestra acción evangelizadora son las personas concretas que viven diversos momentos y específicos procesos de fe. No sucederá la Nueva Etapa Evangelizadora en nuestra diócesis si nuestros interlocutores no son considerados en su integralidad y en su devenir histórico” (5° SD 32).

### Pasos metodológicos:

1. *Lectura personal del texto:* “Las tradicionales carencias que han acompañado a la pastoral”
2. Hecha la lectura, *cada participante detecta y señala la carencia que más reconoce en su acción pastoral y la carencia que menos reconoce presente en la misma;* la primera nos aproxima a nuestras más sentidas carencias y la segunda nos deja ver los más destacados aciertos.
3. En “cuchicheo” con los más próximos, *cada uno comparte lo que señaló del texto y lo que le hace pensar la situación descubierta.* Parar esto último se puede servir de las siguientes preguntas:
  - a) ¿Qué interpelaciones personales me plantea la situación que he detectado?
  - b) La situación que he detectado, ¿cómo está afectando a la comunidad en la que desempeño mi servicio?
4. En plenario se abre un espacio de “*retroalimentación*”: ¿cómo me sentí?, ¿qué descubrí?

### Texto de lectura: Tradicionales carencias que han acompañado a la Pastoral

Desde hace varios años la Pastoral de la Iglesia ha intentado superar viejos vicios heredados de diversas épocas. Recordemos algunas de estas carencias más evidentes:

### **La improvisación**

Se manifiesta en la actitud y en la práctica del que se guía por los puros criterios de la intuición, de la espontaneidad, de las corazonadas, de las ocurrencias. Hay una total ausencia de análisis, de reflexión seria y de organización elemental, que permita hacer una Pastoral entendida como un proceso continuo y no sólo como un conjunto de sucesos ocasionales y desconectados entre sí. ¿Cómo pasar de una Pastoral improvisada a una Pastoral Planificada?

### **El centralismo**

En esta práctica pastoral se concentran las decisiones y las responsabilidades en manos de una persona o de un pequeño grupo; se ignoran el carisma y los dones distribuidos en la comunidad entera; se usurpan, se asfixian o se reprimen los talentos. Se desconoce el derecho fundamental que todos tienen a decir su palabra. Se elimina a los otros como protagonistas de la obra común y se les quiere como simples espectadores pasivos y sumisos. El centralismo en la Pastoral impide el crecimiento y la maduración de las personas por la ambición de control. Los demás no son colaboradores, son simples objetos manejables, buenos solo para ejecutar las consignas de los que mandan. ¿Cómo pasar de una Pastoral centralista a una Pastoral corresponsable?

### **El individualismo**

Es la pura coexistencia y yuxtaposición que nunca llega a ser convivencia plena. Allí la vida avanza paralelamente sin que jamás se produzca el verdadero encuentro entre personas. El individualismo es la conciencia exagerada del propio valer personal. Es una sobreestima de uno mismo fincada en la sub-estima de los otros. Se ignora que solo en la convivencia y en la participación existe la circulación de la vida, que acerca y vincula para realizar proyectos comunes. ¿Cómo pasar de una Pastoral individualista a una Pastoral con sentido comunitario?

### **La dispersión**

Es el derroche de los recursos, los medios, el tiempo, el dinero y el personal de que se dispone en un trabajo. Los resultados suelen ser la ineficiencia y el desgaste. Cuando se desconocen las necesidades y las urgencias prioritarias del campo de trabajo, entonces aparece la dispersión como algo inevitable. Al no saber lo que se quiere ni adónde se desea llegar, se invierten y gastan recursos irresponsablemente, sin fijarse objetivos y sin verificar si se están dando avances significativos. Hay un despilfarro peligroso que deja de hacer las cosas necesarias por dedicarse a lo superfluo. ¿Cómo pasar de una Pastoral dispersa a una Pastoral articulada?

### **La discontinuidad**

Es frecuente realizar la Pastoral como si ésta solo fuera un conjunto de trozos de historia sin conexión ni continuidad entre ellos. Hay quienes actúan como si la historia comenzara con ellos, negándose tercamente a reconocer la obra de los predecesores. Y lo que ocurre es que se incapacitan así mismos, pues consideran una humillación apoyarse en lo que otros hicieron para continuarlo con energías renovadas. Hay quien disfruta hasta en sepultar el nombre de los predecesores. Se olvidan que la historia tiene un siempre antes de nosotros un hoy y un después. Hay una miopía que rechaza el pasado, absolutiza el presente y se cierra al porvenir. ¿Cómo pasarse de una Pastoral sin continuidad a una Pastoral como proceso?

### **El paralelismo**

Las personas se ignoran mutuamente y caen en la trampa de pensar que puede caminar y funcionar sin tomar en cuenta a los demás. Cada uno va con su proyecto, su idea, su movimiento, su método, su capilla, etc. Parecería que se quiere edificar una Iglesia distinta, con Evangelios opuestos y tareas contrapuestas. El paralelismo es la incapacidad para mirar alrededor de uno y para tender puentes que acerquen e integren con lazos solidarios. Su esencia es el egoísmo que anula la apertura del corazón.

El enemigo mortal de la comunión pastoral es este paralelismo egoísta y perverso. ¿Cómo pasar de una Pastoral paralela a una Pastoral de conjunto?

### **La competencia**

Es la práctica pastoral según la cual cada uno quiere salir pasando por el cadáver del otro. Los colegas son rivales y competidores a quienes no hay que dejar que levanten cabeza, no sea que disminuya nuestro prestigio, nuestro poder, nuestra imagen o nuestra autoridad. Eliminar, desplazar, excluir o aplastar al compañero de trabajo es lo que importa, pues así se elimina la amenaza de caer en un segundo plano. Hay una exagerada sobreestima de la propia personalidad y una actitud enfermiza que lleva a pensar que el éxito ajeno, la preparación o el talento de los demás le hace sombra. ¿Cómo pasar de una Pastoral de competencia a una Pastoral solidaria?

### **El desenfoco**

Esta carencia se refleja en el desconocimiento de unos valores esenciales en la Pastoral que no se pueden negociar. No hay una jerarquía sana, lo que conduce a grandes desequilibrios. Los desenfocos pueden ser de diversa índole: teológico (dar más importancia a la doctrina que a la Palabra de Dios); litúrgicos (atender más a lo ritual que a lo celebrativo o concentrarse en lo sacramental y olvidar lo profético y lo social); pastoral (cuidar más los contenidos del dogma que la realidad de las personas); institucionales (valorar más las estructuras que la gracia del Espíritu, el poder más que el carisma); espirituales (exaltar excesivamente las devociones y olvidar la centralidad de Cristo); históricos (arrodillarse ante la tradición y no poner atención a la actualidad y al futuro). Estos y otros desenfocos dan como resultado una Pastoral incapaz de asumir lo sustancial y establecer una jerarquía.

### **El inmovilismo**

Algunas prácticas pastorales ya no tienen impacto, porque han perdido capacidad para responder a las instituciones desafiantes de la pluralidad social. Una situación que sorprende demasiado es una frecuencia y duración tan prolongada con que en la Iglesia se repiten las mismas cosas sin cambio alguno. Los mismos esquemas, el mismo lenguaje, las mismas ideas gastadas, las mismas formas de hacer las cosas. Parecería que se tiene miedo a buscar otros caminos, inventar algo distinto, abrir otros surcos donde sembrar otras semillas. A las comunidades católicas no se las aprecia precisamente por su inventiva y su imaginación creadora. Por el contrario, se piensa en ellas como grupos conservadores, reaccionarios, tradicionales e inmóviles.

### **La excesiva preocupación de lo cuantitativo sobre lo cualitativo**

Cuando la Iglesia vive añorando la situación de cristiandad que se dio en otras épocas, actúa con el criterio de que lo importante es congregar multitudes que llenen sus espacios y den la impresión de ser una fuerza que atrae. Entre más multitudes reúne parece más segura de sí misma. Sin embargo, esta preocupación no advierte que la intención original de Jesús era precisamente hacer discípulos que resplandecieran por la calidad de su vida teológica, de su fraternidad, de su testimonio y de su servicio a los demás. No son simplemente las masas de bautizados las que demuestran que la Iglesia sea “sacramento universal de salvación”, sino la profundidad y autenticidad de la conversión de los que deciden ir tras el seguimiento de Jesús.

(Cfr. MERLOS Francisco. Teología Contemporánea del Ministerio pastoral, Ediciones Palabra, 2012, pp. 39-43).